

HISTORIA DE ÉXITO

La fórmula de 4 mujeres para lograr el bienestar familiar

El proyecto SolucionES de USAID vincula a empresarios capacitados con capital semilla para poner en marcha nuevos negocios en San Martín, El Salvador.



Photo: Loyda Salazar, FUNDE 2014

“Nunca imaginamos tener un negocio propio, fabricar algo que incluso es para uso de nuestras familias y representa un ahorro en el hogar.”

—Adela Acosta. Fundadora de “Las Cuatro Rosas.”

En el cantón El Sauce, municipio de San Martín (San Salvador), residen cuatro mujeres que se capacitaron en el tema de emprendedurismo con el Proyecto SolucionES y desde hace seis meses dedican parte de su tiempo a la elaboración y comercialización de productos para el cuidado personal y de limpieza.

El asocio está formado por Lidia, Blanca, María y Adela, quienes se reúnen tres veces por semana para fabricar champú, acondicionador y crema para cabello, entre una amplia variedad de productos que han bautizado con el nombre “Productos de limpieza e higiene personal Las Cuatro Rosas”.

Estas amas de casa tomaron la iniciativa de aprender un oficio y montar un negocio con el objetivo de aportar económicamente a sus hogares sin dejar a un lado la responsabilidad el cuidado de sus hijos. Adela comenta que la situación de violencia que se vive en el país, y especialmente en su zona de residencia, es preocupante. “Fuentes de empleo cercanas no hay. Para conseguir trabajo hay que ir lejos y el transporte es complicado. No podemos dejar a nuestros hijos descuidados porque siempre andan muchachos acosándolos”, aseguran.

Con entusiasmo y deseo de superación, estas mujeres emprendedoras recibieron 32 horas de capacitación en las que se fortalecieron sus habilidades y conocimientos técnicos previos de elaboración de productos de limpieza e higiene personal.

“Comenzamos haciendo y vendiendo champú y acondicionador para comprar los materiales que necesitábamos para otros productos. Ahora producimos cuatro tipos de champú, crema para cabello, suavizante de ropa, lejía, desinfectante, jabón para manos, alcohol gel, limpiavidrios y hasta metilo”, cuentan.

Si bien las ganancias del negocio son variables, destacan que fabricar sus propios productos de limpieza les significa un ahorro en la economía familiar. “Nunca imaginamos tener un negocio propio, fabricar algo que incluso es para uso de nuestras familias. Ellos aceptan con mucho gusto los productos y para nosotras es dinero que nos ahorramos”, asegura.

Afirman que a largo plazo piensan incluir a algunos de sus familiares en el negocio, procurando que sus hijos aprendan el oficio: “El negocio propio nos permite mantenernos cerca de nuestros hogares, estar pendiente de nuestra familia y al mismo tiempo estamos superándonos como personas”.